

EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA,

POR

D. Mariano Gonzalez de Sámano,

REDACTOR ÚNICO.

Se publica en Barcelona y sale seis veces al mes. — PRECIOS DE SUSCRIPCION. — Para la península é islas adyacentes; Por un año, 40 rs. Por medio, 20. — Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; por medio 30 rs. — Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese. — Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano Gonzalez de Sámano, redactor único, en Barcelona.

Seccion segunda.

REORGANIZACION MÉDICA,

Artículo editorial é incidental.

Cuatro palabras en contestacion al número 143, del Porvenir Médico.

Aun cuando nada mas fuese, que por los modales finisimos y caballerosidad con que el PORVENIR MÉDICO en su número 143, contesta al DIVINO VALLES sobre la *inoportunidad* que este tiene acreditada, para llebar adelante el proyecto de la *emancipacion*; estamos obligados á desvanecer sus dudas, y á *desmoronar su edificio, levantado sobre muy deleznales bases*. A no ser por las causas poderosas que llevamos indicadas, es probable pasariamos desapercibida esta contestacion.

Si cuando escribiamos los articulos editoriales, á los cuales nuestro entendido colega contesta, abrigabamos la creencia de que nuestros irrecusables testimonios testificaban la *inoportunidad* del proyecto; en el momento que escribimos este articulo, aquellas creencias tienen para nosotros todo el valor de certidumbres, confirmadas por la contestacion misma de nuestro apreciado colega, por el parecer casi unanime

Año 7.º de su publicacion. De las dos primeras series, 6 años. — De la tercera el 1.º Total de la coleccion 564.

de la mayoría de profesores de Barcelona y por el ultimo acto del gobierno relativo, á el proyecto de ley de sanidad.

De las premisas nuestras consignadas en el número 7, desde la clausula que empieza; « es oportuna cualquiera reclamacion » y termina, « ofreciera este colorido » deduce nuestro colega una consecuencia erronea, pues asegura que el DIVINO VALLES, no admite que la clases medicas estén en el colmo de la desgracia, ni que el gobierno las tiene en el mas lamentable abandono. Lo primero es inecsacto, Entre las inoportunidades para toda reclamacion de una clase contamos al lustre é intereses, perjudicados por las otras, que debieran alimentarle y respetarlos: luego admitido el pensamiento del proyecto, pero no su *oportunidad*, es claro que reconocemos el perjuicio en los intereses que sufren las clases medicas.

Cuando decimos. « Mas para cualquiera de estas determinaciones, es indispensable tener las pruebas plenas y convincentes, de que el gobierno ni piensa, ni aun remotamente, poner un dique que contenga las causas que dieran margen á la abyeccion en que se encuentre la clase que tubiera el pensamiento de emanciparse; » y cuando en fin, admitiamos, y admitimos el pensamiento, pero no el proyecto para realizarle; es claro y dicho se está, que admitimos la abyeccion: luego el DIVINO VALLES, admite, que las clases medicas están en el colmo de la desgracia, consecuencia necesaria de la abyeccion en que se encuentran: luego

la consecuencia deducida de nuestras premisas por nuestro entendido colega, es inexacta.

La segunda consecuencia, que deduce el PORVENIR MEDICO, es á saber: que el DIVINO VALLES, no admite que el gobierno tiene en el mas lamentable abandono las clases medicas; es positiva. La prueba de ello está en el proyecto de ley de sanidad que acaba de someter á la aprobacion de las cortes. Medite nuestro colega el preambulo: fijese en las consideraciones con que se atiende al personal medico-empleado en el servicio sanitario marítimo é interior: tenga en cuenta la reforma que se introduce en las academias, y en las subdelegaciones: tienda la vista por la creacion de los facultativos forenses, y por lo que concierne á los baños minerales; discurra acerca de lo prevenido en el capitulo 48 para establecer la hospitalidad domiciliaria, con el nombramiento de profesores titulares para la asistencia de los enfermos pobres en toda la peninsula: y para no cansarnos mas, no olvide las atribuciones, que se nos dán en el interesante ramo de higiene pública, y verá, como el DIVINO VALLES, tubo, tenia y tiene razon para consignar, que el gobierno no tenia, ni tiene en el mas lamentable abandono á las clases medicas, puesto que *pensaba y trabajaba para poner un dique, que contenga las causas que dieran margen á la abyeccion de nuestras clases*. En vista de estos hechos no se admirará el PORVENIR MEDICO, por que el DIVINO VALLES, «tubiera la creencia de que debiamos esperar todavia á que el gobierno nos arregle.»

En cuanto, á la «marcha desacertada, que en esta cuestion y en varias otras, lleva la prensa medica de provincias» no es por hallarse lejos del centro, ni por carecer de noticias inmediatas y autenticas: será en todo caso, por que las que reciban los periodicos de la corte fueran inexactas, por que cabalmente, son estos las fuentes de donde los periodicos de provincia se valen para hacer apreciaciones exactas de los hechos que confirman: esto al menos podemos asegurar por lo que corresponde al DIVINO VALLES. Finalmente en medio de la concluyente y traviesa logica de nuestro colega para defender la oportunidad de la emancipacion, viene implicitamente á confesar, lo que nosotros defendemos. La mejor prueba será el terminar esta contestacion, con sus dos ultimas clausulas.

Mas como pudiera suceder que sus buenos deseos se estrellen en parte contra la voluntad del ministerio, y como además todos los trabajos de la Emancipacion medica son preparatorios, no vemos absolutamente esa decantada inoportunidad en proseguirlos activamente para plantear la sociedad, cuando se vea que no resta ya otra esperanza fundada de mejora; á la inteligencia y tacto de la junta central interina está reservada la solucion de este problema, y nosotros aseguramos

que no habrá tardanza, pero tampoco precipitacion en llevar adelante el pensamiento, ¿No será preferible tenerlo *todo preparado* para emanciparnos el dia en que lo creamos oportuno, á comenzar en ese dia trabajos arduos, penosos y que exigen precisamente mucho tiempo para terminarse? — La marcha de *La Emancipacion* lo demuestra; á pesar de la acogida, verdaderamente sorprendente é inesperada del proyecto, van transcurridos cerca de cuatro meses desde la publicacion del pensamiento y todavia ha de pasar algun tiempo antes que sea dable plantearle.

Reunir las voluntades de muchos miles de profesores, armonizar los intereses encontrados, acudir con prevision á evitar conflictos y dificultades, es tarea que exige mucho trabajo y mucho tiempo; pues bien, realizados ya la mayor parte de estos trabajos ¿no será preferible terminarlos, á confiar nuevamente en el Mesias esperado tantas veces en vano? — No nos estendemos, por hoy en mas difusas consideraciones porque creemos que todos nuestros lectores, incluso el director del *Divino Valles*, se habrán convencido de la oportunidad en dar cima á los trabajos preparatorios para plantear oportunamente *La Emancipacion medica*.

No nos estendemos por hoy en mas difusas consideraciones por que creemos que todos nuestros lectores, incluso el director del *Porvenir Medico*, se habrán convencido de la INOPORTUNIDAD en dar cima á los trabajos para plantear LA EMANCIPACION MEDICA.

LA EMANCIPACION MEDICA.

LISTA SÉTIMA.

Partido de Murviedro (Valencia.)

D. José Fernandez y Deotero, Murviedro. D. Pedro Perez, Idem. D. José Rós, Idem. D. Miguel Galarza y Navarro, Idem. D. Francisco Lázaro, Idem. D. Bautista Vicent, Algimia. D. Francisco Barber, Puzol. D. Francisco Arnau y Soriano, Quartell. D. Fernando Mateu, Estivella. D. Mariano Claramunt, Puzol. D. Manuel Perez, Puebla de Farnals. D. Mariano Guillen, Masamagrell. D. Ramon Baudés, El Puig. D. Tomás Marsal, Petrés. D. Tomás Sidró y Nebót. Canet de Berenguer. D. Vicente Carles, Masamagrell. D. Vicente Ribas, Puzol. D. José Tomás, El Puig. D. Joaquin Agustin y Lopez, Faura. D. Juan Fernandez Gimeno, Murviedro. D. Joaquin Lacasta, Rafel Buñol. D. José Andrés y Cataluña, Algar. D. José Jordan, Idem. D. Juan Martin, Estivella.

Partido de Belchite (Zaragoza.)

D. Tomás Galindo, Belchite. D. Jacinto Tortajada, Idem. D. Fermin Vella y Vion, Idem. D. Manuel Fanlo, Idem. D. Antonio Cerdan, Moyuela. D. Antonio Burges, Lécera. D. Benito Sola, Villanueva del Huerba. D. Camilo Agos, Letuy. D. Gregorio Domestre, Aznara. D. José Jacinto Balduque, Lécera. D. Joaquín Lázaro, Herrera. D. Clemente la Foz, Puebla de Alborton. D. Juan Roran, Idem. D. José Juste, Letux. D. José Lasarte. Idem. D. Mariano Rubio, Moyuela. D. Marians Barbastro, Azuara. D. Manuel Segura, Villar de los Navarros. D. Matias Sensebé, Puebla de Alborton. D. Manuel Aedo, Almonacid de la Cuba. D. Manuel Martinez, y Gutierrez, Codo. D. Pascual Polo, Idem. D. Ramon Tena, Lézero. D. Vicente Padrazo, Herrera. D. Vicente Conesa Villar de los Navarros.

Partido de La Bañeza (Leon.)

D. Telesforo Cano Martin, La Bañeza. D. Vicente Arias, Idem. D. Pablo Manso, Idem. D. Julian Perez, Idem. D. Luis Vigal, Idem. D. Nicolás Fernandez, Idem. D. Gregorio Escarda, Idem. D. Atanasio Bailes, Laguna Dalga. D. Clemente de la Torre, S. Cristobal de la Polantera. D. Fernando Villasol, Destriana. D. Gerónimo Granja, Santa Maria del Paramo. D. Juan Alvarez, Huerga de Garaballes. D. Juan de la Huerga, Arregueras. D. Manuel Santos, Quintara del Manco. D. Martin Pernia, Alija de los Melones. D. Roman Palacios, S. Esteban de Nogales. D. Vicente Valdés, S. Pedro Berciano.

Madrid 9 de marzo de 1855. — El secretario primero, E. SUENDER.

Seccion última.

VARIEDADES.

Atendida la urgencia en que se hallarán muchos de nuestros lectores, en consultar el reglamento para la declaracion de las exenciones físicas del servicio militar; le empezamos á publicar en este número y le concluiremos en el inmediato, á fin de que nuestros suscritores le encuentren mas á mano. Es probable que despues dedescartados de los materiales interesantísimos, que están para componerse, nos ocupemos de las dudas que á caso ofrecerá en medio de su claridad. Para en aquel caso, reservamos las juiciosas reflec-

ciones de nuestro amigo D. Lucas Benito. (Aranda

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Administracion. — Negociado 5.º — Circular.

Remito á V. S. para los efectos correspondientes el ejemplar adjunto del Reglamento aprobado por S. M. en 10 de febrero último, para la declaracion de las exenciones físicas del servicio militar en la quinta de este año; y siendo urgentísima su circulacion á los pueblos, cuidará V. S. de que inmediatamente se publique en el *Boletín oficial* y se remita á los Ayuntamientos de esa provincia, acusando V. S. su recibo á este ministerio.

De real orden comunicada por el señor ministro de la Gobernacion, lo digo á V. S. para los fines expresados. — Dios guarde á V. S. muchos años. — Madrid 7 de marzo de 1855. — El subsecretario, Manuel Gomez. — Señor gobernador de la provincia de....

REGLAMENTO.

APROBADO POR S. M. EN 10 DE FEBRERO ÚLTIMO, Á QUE ALUDE LA REAL ORDEN INSERTA EN LA GACETA DEL 8 DE MARZO DE 1855, PARA LA DECLARACION DE LAS EXENCIONES FÍSICAS DEL SERVICIO MILITAR.

Artículo. 1.º Son inútiles para el servicio militar, los mozos sorteados, quintos, suplentes, sustitutos y prófugos que tengan ó padezcan uno ó mas de los defectos ó enfermedades comprendidos en el cuadro que acompaña á este Reglamento, en los casos y con las condiciones que en él se espresan.

Art. 2.º Los defectos y enfermedades comprendidos en la primera clase del cuadro, se calificarán en el acto por los facultativos, atendiendo solo á lo que resulte del reconocimiento.

Art. 3.º Todos los defectos y enfermedades comprendidos en la segunda clase del cuadro, se calificarán por los facultativos, atendiendo á la apreciacion pericial que hicieren de lo que resulte del reconocimiento y de un espediente justificativo de su efectiva existencia, de su índole y naturaleza, de su antigüedad ó rebeldía, de su estado de permanencia ó de cronicidad, ó de su cualidad habitual ó periódica, segun los casos.

Art. 4.º El espediente justificativo á que se refiere el artículo anterior, se instruirá precisamente de oficio, todo él en papel de esta clase, y siempre con la mayor urgencia, por los alcaldes de los pueblos á que pertenezcan los interesados, y consistirá en una sumaria información estendida en debida forma, con citación é informe razonado de los síndicos de los respectivos Ayuntamientos, y un dictámen de aquellos que comprenderá:

Primero. La instancia que deberán dirigir los interesados á los respectivos alcaldes, solicitando la instrucción de oficio correspondiente espediente justificativo de su inutilidad, en la que manifestarán el defecto ó enfermedad que crean tener ó padecer, desde qué tiempo y por qué causas, el facultativo ó facultativos que los asistan ó hubieren asistido, caso de haberse esto verificado, y el nombre y las circunstancias de dos testigos que puedan declarar la certeza de la existencia ó padecimiento de aquella, si el espediente se hubiese de instruir á petición de los interesados, ó en su defecto, la orden ó el testimonio del acuerdo de los respectivos Ayuntamientos ó diputaciones provinciales, cuando deba instruirse por disposición de unas ú otras corporaciones.

Segundo. Una declaración pericial jurada del facultativo ó facultativos, también en papel de oficio que asistan ó hubiesen asistido á los supuestos ó presuntos inútiles, que acredite la existencia y condiciones de la causa de su inutilidad.

Tercero. La declaración también jurada que compruebe su certeza de seis testigos, que lo serán cuatro de los mozos incluidos en el mismo sorteo, ó en su representación sus padres, tutores, curadores, amos, deudos ó parientes más cercanos, elegidos por los alcaldes, de acuerdo con los síndicos, entre aquellos que no tengan excepción alguna que alegar, y á quienes pueda constar la certeza de los hechos que deban justificarse, y tuvieren además dos de ellos los números superiores, y los otros dos los inferiores sucesivamente más próximos al de aquellos, y otros dos que designarán los supuestos ó presuntos inútiles, sean ó no interesados en el sorteo.

Cuarto. Un informe ó certificación de los párrocos respectivos que acredite la certeza de los hechos ó condiciones del presunto ó supuesto inútil, que les consten por razón de su ministerio ó de cualquier otro modo.

Quinto. El informe razonado de los síndicos, que se extenderá á todo lo que les parezca ó les conste respecto al modo con que se hubiere procedido en la instrucción del espediente, á las circunstancias

de los testigos y á la certeza de los hechos de que hubiesen declarado.

Sesto. Por último, del dictámen de los Ayuntamientos, que lo fundarán en lo que resulte bien y cumplidamente justificado, y en lo demás que les conste; en el concepto de que si alguno ó algunos de sus individuos no estuvieren conformes con el expresado dictámen, los que disientan de la mayoría entenderán su parecer ó pareceres por separado.

La declaración pericial de los facultativos expresará clara y terminantemente la época en que se encargaron de la asistencia del supuesto ó presunto inútil, el defecto, achaque ó enfermedad que tiene ó padece, sus causas, invasión, síntomas, curso, estado actual y medios empleados para su curación ó remedio, deduciendo de todo la verdadera existencia y diagnóstico de aquella y las condiciones de su antigüedad ó rebeldía, de su estado de permanencia ó de cronicidad, ó de su cualidad de habitual ó periódica, ó por el contrario la falta de estas condiciones; y concluirá por indicar los hechos y circunstancias que en su juicio deban justificarse principalmente por las declaraciones de los testigos, para la mejor comprobación de la supuesta ó presunta inutilidad de aquellos.

Por la declaración de los testigos se deberán acreditar, además de los hechos y circunstancias que indiquen como de conveniente ó necesaria justificación los facultativos de asistencia del supuesto ó presunto inútil.

Primero. Desde cuando le conocen y que trato ó relaciones han tenido ó tienen con él.

Segundo. Cual haya sido en su concepto el estado habitual de su salud.

Tercero. Qué defectos ó enfermedades hayan oído ó les conste que ha tenido ó padecido anteriormente.

Cuarto. Si saben que padece de la que alega ó se presume que tiene, ó de otra, desde cuando, á qué causas se atribuye, si adolece de ella con más ó menos frecuencia ó periodicidad, ó de un modo permanente ó habitual, y si sus padres, abuelos ó hermanos han padecido ó muerto de la misma ó de alguna otra de igual ó semejante naturaleza.

Y Quinto. Por último, si les consta la mayor ó menor dificultad, imperfección ó imposibilidad absoluta que acaso tenga para dedicarse al desempeño de las ocupaciones propias de su oficio ó profesión, ó para ejercer algunos actos, funciones ó movimientos determinados.

En el informe ó la certificación del párroco se expresará lo que por razón de su ministerio ó de otro cualquier modo le constase acerca de la existencia y

condiciones del defecto ó enfermedad alegada por el supuesto ó presunto inútil, ó de las de cualquiera otra que tal vez padezca, y especialmente con respecto al grado de su inteligencia, al estado de sus funciones mentales, ó la falta, vicio ó defecto de su oído ó del uso de la palabra, en la inteligencia de que cuando el párroco manifieste en su informe constarle por su ministerio la existencia de alguno ó algunos de estos últimos defectos, este documento suplirá al espediente y bastará por sí solo, á no ser que hubiere reclamación de parte, en cuyo caso deberá hacerse la justificación del modo prevenido.

Siempre que á juicio de los facultativos encargados del reconocimiento del supuesto ó presunto inútil, no resultaren suficientemente comprobadas en el espediente justificativo la verdadera existencia y condiciones requeridas de su inutilidad, se ampliará la instrucción de dicho espediente del modo y con respecto á los particulares ó estremos que manifiesten aquellos.

Cuando haya imposibilidad de formar el espediente justificativo ó de que este comprenda todos los estremos prevenidos, bien por haber vivido el mozo en despoblado, por no haber tenido facultativo de asistencia, por haber este fallecido ó ignorarse su paradero, ó por otras causas, se acreditará en debida forma esta imposibilidad para los efectos consiguientes, sin perjuicio de justificar en los casos posibles las demás circunstancias.

Art. 5.º El reconocimiento de los mozos sorteados que aleguen ante los ayuntamientos causa de inutilidad para eximirse del servicio militar, se practicará por los facultativos titulares y los de número ó efectivos de los establecimientos de beneficencia de los respectivos pueblos; ó por los que libremente nombren los ayuntamientos.

Siempre que sea posible deberá recaer con preferencia la elección de facultativos en los que fueren á un tiempo médicos y cirujanos y en los profesores castrenses y de la armada retirados, jubilados, pensionados ú honorarios, y en cuanto lo permita el número de los disponibles, se procurará que sean tres los encargados de practicar los reconocimientos, distintos en cada día y nombrados con la menor anticipación á la hora señalada para la celebración del acto del llamamiento y declaración de soldados ó suplentes.

Art. 6.º El reconocimiento de los quintos, suplentes, sustitutos y prófugos á su ingreso en caja, y el que se disponga por las diputaciones provinciales respecto de los que ingresen en ella con la nota de recursos pendiente, se practicará por dos facultativos nombrados, el uno por la diputación provin-

cial y el otro por la autoridad militar respectiva, en los casos de difícil resolución ó de discordancia de pareceres, se designará por suerte un tercer facultativo de entre otros dos, nombrados respectivamente por ambas partes.

La elección de los facultativos de nombramiento de las diputaciones provinciales recaerá con preferencia entre los de número ó efectivos de los establecimientos públicos y de beneficencia, y entre los profesores castrenses y de la armada retirados, jubilados, pensionados ú honorarios; y á falta de unos y otros, entre los civiles que no correspondan á ninguna de estas clases, procurando, en cuanto sea posible, que sean médicos cirujanos, distintos en cada día y nombrados tan solo con la precisa anticipación.

El comandante general de la provincia designará diariamente el oficial del cuerpo de sanidad militar que deba concurrir á los reconocimientos, de los dos ó mas que durante las operaciones del reemplazo tendrán á sus órdenes inmediatas con este objeto y para la asistencia y visita de la caja de quintos, nombrados por el capitán general del distrito, á propuesta del jefe de sanidad, de entre los destinados en los cuerpos del ejército y hospitales militares existentes en el mismo, y falta de estos de entre los de reemplazo, retirados, jubilados ú honorarios castrenses ó de la armada.

Art. 7.º Los facultativos, así civiles como militares, encargados de los reconocimientos de los mozos sorteados, quintos, suplentes, sustitutos, ó prófugos, deberán percibir en lo sucesivo como honorarios de servicio que prestan, 6 rs. cada uno por el reconocimiento de cada individuo, cuando el acto se verifique ante los ayuntamientos, y 10 si aquel tiene lugar ante las diputaciones provinciales, cuya cantidad ha de satisfacerse de los fondos municipales ó provinciales.

Art. 8.º Los profesores encargados del reconocimiento facultativo de los mozos ante los ayuntamientos, reconocerán únicamente á los que aleguen causa de inutilidad para eximirse del servicio militar, y á los que den motivo á sospechar que tratan de ocultar alguna enfermedad ó defecto, procediendo á calificar la aptitud ó inutilidad de unos y otros, con sujeción á las reglas siguientes:

Primera. Inútil para el servicio militar al reconocido que tenga ó padezca uno ó mas de los defectos ó enfermedades comprendidas en la clase primera del cuadro, con las condiciones que en el mismo se exigen; á los que tengan ó padezcan alguno ó algunos de los que comprende la clase segunda, y cuya existencia y condiciones se conceptuen suficiente-

mente acreditadas por el reconocimiento y por el espediente justificativo, y á aquellos en quienes se compruebe por el reconocimiento, de un modo indudable, la existencia y condiciones del defecto ó enfermedad alegados, ó de otra equivalente de la misma clase, á pesar de no hallarse completamente justificado en el espediente.

Segunda. Pendiente: Primero. De la presentación del espediente justificativo de su aptitud ó inutilidad y de los resultados de un nuevo reconocimiento cuando dicho espediente no se presentase, al que presuman, duden ó reconozcan que tiene ó padece cualquiera de los defectos ó enfermedades comprendidos en la clase segunda del cuadro.

Segundo. De la rectificación ó ampliación del espediente presentado, cuando este no llene las condiciones requeridas.

Tercero. De la decisión de la diputación, cuando el juicio facultativo, resultado del reconocimiento, no esté conforme á lo acreditado por el espediente justificativo.

Cuarto. De los resultados de su enfermedad y de los de un nuevo reconocimiento, que deberá tener lugar luego que esta termine, cuando se compruebe que no tiene ni padece el defecto ó enfermedad alegada, ni ninguna de las comprendidas en el cuadro, pero si alguna otra que, aunque actualmente no lo inutilice, pueda inutilizarle durante el tiempo que haya de servir.

Tercera. Util: al que resulte no hallarse en ninguno de los casos ó condiciones espresados en las dos reglas que anteceden.

Art. 9.º Los oficiales de sanidad militar encargados de reconocer en las diputaciones provinciales á los mozos que han de ingresar en caja, reconocerán sin escepcion á todos los que se presenten, alegando ó no causa de inutilidad, y procederán á declarar el resultado de su examen y observaciones en la forma y con sujeción á las reglas siguientes:

Primera. Inútil: á todo el que se halle en alguna ó algunas de las condiciones y circunstancias que se mencionan en la regla primera para las declaraciones facultativas ante los ayuntamientos.

Segunda. Pendiente: Primero. De la presentación de espediente ó de la ampliación ó rectificación del presentado, cuando comprobándose por el reconocimiento la existencia del defecto ó enfermedad, faltase el espediente justificativo ó no se acreditaran por él las condiciones que constituyen dicha enfermedad ó defecto como causa de inutilidad.

Segundo. De los resultados de su enfermedad y de los de un nuevo reconocimiento que deberá practicarse cuando esta finalice, á aquel en quien se

compruebe que no tiene ni padece el defecto ó enfermedad alegados, ni ninguna de las comprendidas en el cuadro: pero si alguna otra que aunque no le inutilice en la actualidad, pueda inutilizarle durante todo el tiempo que haya de servir.

Tercera. Pendiente de observación cuando no se compruebe completamente por el reconocimiento la existencia y condiciones del defecto ó enfermedad alegados, aunque se justifique en el espediente.

Los que se hallen en el caso anterior serán observados por dos meses á lo mas en las cajas respectivas, pasando los que lo necesiten á los hospitales militares, donde los hubiese, y en su defecto á los civiles. La observación se practicará en dichos establecimientos por los profesores de los mismos, y en las cajas por los facultativos, nombrados, uno por la diputación provincial y otro por el comandante militar: unos y otros formarán la historia circunstanciada y diaria de dicha observación, que remitirán á la diputación provincial, cumplido que sea el término de ella. El nuevo reconocimiento se practicará ante esta corporación por los facultativos nombrados por la misma y por el comandante general, con citación de los interesados; y los espresados facultativos, en vista del diario de la observación, del espediente justificativo y de lo que resulte del acto del reconocimiento, declararán definitivamente acerca de la utilidad ó inutilidad del quinto, correspondiendo á la misma diputación la decisión de cuantas dudas ocurran.

Art. 10. Antes de pasar los espedientes justificativos de que se trata en el artículo 4.º de este reglamento, al examen de los oficiales de sanidad militar que actúen en los reconocimientos ante las diputaciones provinciales, deberán ser examinados por una comisión de la misma diputación, la cual informará si están conformes en la parte legal, y en caso contrario, dispondrán se llenen todos los requisitos prevenidos, si del reconocimiento facultativo á que deberá el mozo someterse, no resultase este inútil por algún defecto ó enfermedad de los comprendidos en la clase primera.

Art. 11. Los facultativos encargados de practicar los reconocimientos de los mozos sorteados, quintos, suplentes, sustitutos ó prófugos, formularán las correspondientes declaraciones de aptitud ó de inutilidad para el servicio militar de los reconocidos por medio de certificación, que espresará precisamente.

Primero. El nombre, clase facultativa, empleo y destino de cada uno de los que los practiquen.

Segundo. Por qué autoridad y para qué clase de reconocimientos hubiesen sido nombrados.

Tercero. El nombre del reconocido y su circunstancia de mozo sorteado, quinto, suplente, sustituto ó prófugo.

Cuarto. El reemplazo del ejército y cupo del pueblo á que pertenezca.

Quinto. El número que hubiese sacado en el sorteo, y en su caso, el nombre, clase, reemplazo, cupo del pueblo y número del que le supla ó sustituya.

Sesto. Si ha ó no alegado causa de inutilidad para eximirse del servicio, y en el primer caso cual sea esta.

Séptimo. Si ha ó no presentado el correspondiente espediente justificativo de su inutilidad, cuando la que padece ó alega sea de las comprendidas en la segunda clase del cuadro; y en tal caso, si está ó no arreglado y conforme á lo prevenido en el artículo 4.º de este reglamento, y si por él se acredite ó no cumplidamente la existencia y condiciones de aquella.

Octava. Si de la apreciación pericial de los resultados del reconocimiento, ó de la de los de este y del examen del espediente justificativo se sospecha, presume, aparece ó no comprobado que tiene ó padece uno ó mas defectos ó enfermedades, sean ó no de las comprendidas en el cuadro.

Noveno. Su estado, al parecer de completa sanidad ó por el contrario, el defecto, defectos ó enfermedades que tenga ó padezca, especificadas y distinguidas con la denominación técnica mas propia y generalmente admitida, y la enumeración descriptiva, según los casos de sus caracteres anatómicos, ó de los síntomas y señales que principalmente las caracteriza de un modo indudable, distinguiendo en todo caso las que se hayan presentado á la exploración facultativa en el acto del reconocimiento, de las que se hallasen solo justificadas en el espediente, y designando al mismo tiempo la clase, orden y número del cuadro en que las consideren comprendidas.

Décima. La calificación que de las marcadas en el art. 8.º de este reglamento hicieren del reconocido con expresión del número, del párrafo y de la regla del mismo en que la funden; y cuando alguno de los dos ó de los tres facultativos encargados del reconocimiento según los casos, disienta del parecer del otro ó de los otros dos en la apreciación de los resultados del reconocimiento y del examen del espediente justificativo de la inutilidad del reconocido, ó en la consiguiente calificación de su aptitud ú inutilidad para el servicio militar, el punto ó puntos y calificación en que no estuviesen conformes, y los motivos fundados que tuviese para no conformarse y

separarse del parecer del otro ó de los otros dos acompañados.

Undécimo. Por último, el nombre del pueblo y la fecha del día, mes y año en que hicieron la declaración, acreditarán á continuación con su firma entera y rúbrica.

Art. 12. Si la enfermedad ó el defecto del mozo fuese de notoriedad pública, podrá el Ayuntamiento prescindir, bajo su responsabilidad, de la formación del espediente justificativo y disponer se proceda al reconocimiento. Lo mismo podrá hacer cuando fuere igualmente pública y notoria la falsedad de la afección alegada. Y así en uno como en otro caso, todos los individuos del Ayuntamiento que se hallen presentes deberán firmar el acta, la cual hará las veces y servirá como espediente, sujetándose á la misma responsabilidad que este.

Art. 13. Los facultativos que declaren en los espedientes justificativos de aptitud ó de inutilidad para el servicio militar, y los que practiquen los reconocimientos de los mozos sorteados, quintos, suplentes, sustitutos y prófugos, serán responsables.

Primero. De las faltas de observancia y de ejecución de este Reglamento en la parte que les pertenece.

Segundo. De la exactitud y verdad de los hechos de que declaren ó certifiquen.

Y Tercero. De los juicios ó deducciones que hagan de los hechos, observados ó reconocidos por ellos ó por otros que no estén fundados en los principios de la ciencia; pero no lo serán de los juicios ó deducciones legítimas que hagan de hechos observados ó reconocidos por otros y consignados en forma legal, sobre todo si estos son tales que puedan no manifestarse á su exploración facultativa en el acto del reconocimiento, ni de la diferencia ó discordancia de sus respectivos diagnósticos y calificaciones, fundados en los principios de la ciencia, cuando solo dependa del diferente modo de considerar la cuestión en los casos conocidamente difíciles ó controvertibles.

Art. 14. Sin embargo de lo que se dispone en el artículo anterior, en ningún caso se procederá á hacer efectiva la responsabilidad de unos y otros facultativos sin que en vista del correspondientes espediente de declaración de aptitud ó de inutilidad para el servicio militar, de los resultados de los demás medios de comprobación que se crean convenientes y de lo que espusieran en su descargo los profesores interesados, preceda el dictámen fundado y afirmativo de la Academia médico-quirúrgica del distrito, con respecto á los facultativos civiles, y

del director y junta superior facultativa del cuerpo de Sanidad militar, respecto de los oficiales del mismo.

(Se concluirá en el número inmediato.)

PROYECTO DE LEY DE SANIDAD. Por el artículo editorial de hoy en contestación á nuestro estimado colega el *PORVENIR MEDICO*, discurrirán nuestros lectores, que habremos tenido á la vista el proyecto de ley, que el Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación, de acuerdo con el Consejo de Ministros, acaba de someter á la aprobación de las cortes el día 29 del mes próximo pasado. Solo el *memorandum* merecería estar escrito con letras de oro y estas ensartadas como piedras preciosas. La comisión nombrada por las secciones del Congreso, está compuesta de los Señores Calox, Asensio, Maestre, Otero, Gomez de la Mata, Codorniu, Iñigo y Fernandez Moratin. Para que los suscritores al *DIVINO VALLES*, conserven un ejemplar lo mas antes posible, los dos primeros números de Abril, no tendrán otro objeto.

PARA NO SER SORPRENDIDOS. Se hace saber á los que hayan solicitado ó piensen solicitar la plaza de médico titular de la villa de Parla, anunciada vacante en el *Boletín* y otros periodicos, que lo ha sido indebidamente por el ayuntamiento de dicha villa, pues existe en ella, desde abril de 1854 como médico-cirujano titular de la misma, y en virtud de escritura legitima que le fué otorgada por el ayuntamiento del mencionado año, un honrado y celoso profesor que por su comportamiento como hombre y su esmerada solicitud como médico cuenta con el asentimiento de todo el vecindario, á escepcion de algunos de los actuales consejales, que sin razon justificable, pretenden hacer al mencionado profesor victima de uno de esos abusos de autoridad tan frecuentes en los pueblos. Creemos que los compañeros que estimen en algo el decoro profesional y las consideraciones que reciprocamente debemos guardarnos, se abstendrán de solicitar esta plaza, en vista de las observaciones anteriores, pues el facultativo que la desempeña está resuelto á defender sus derechos ante la superioridad no tanto por lo que vale la prebenda, como por no dejar sentado el funesto precedente de permitir que sea ultrajado impunemente en su dignidad.

AVISO. « DIRECCION GENERAL DE INSTRUCCION PÚBLICA. Por jubilacion de don Raimundo Fort y Cornet, catedrático de la facultad de farmacia de la universidad de Barcelona, se halla vacante en dicha facultad una categoria de ascenso, mandada sacar á público concurso por real orden de 13 del actual.

Barcelona : Imprenta de Miguel Blanxart, calle de Tarrós, núm. 15 piso 2.º

Los catedráticos de entrada que, adornados de los requisitos prevenidos por la legislación vigente, se consideren con derecho á la espresada categoria, remitirán sus solicitudes á esta direccion general, por conducto de sus rectores respectivos, acompañadas de su relacion de méritos y servicios, en el término de un mes, á contar desde la fecha de este anuncio; en la inteligencia de que no se dará curso á instancia alguna pasado este plazo.

LONGEVIDAD. El día 13 del actual falleció en el pueblo de Cautretón, una anciana llamada de apodo la *Reyna*, la cual ha dejado la friolera de 106 descendientes entre hijos, nietos y viznietos, y contaba 96 años de edad.

VACANTES.

La plaza de médico-cirujano de Prádanos de Ojeda, Provincia de Palencia: su dotación 8,800 rs. anuales pagados por repartimiento. Las solicitudes al presidente del ayuntamiento, y se admiten hasta 1.º de abril.

La de médico-cirujano y cirujano de Tolosa, provincia de Guipúzcoa: la dotación del primero es 6000 rs. pagados por trimestres: para cada visita á los enfermos intramurales que no fueren verdaderamente pobres un real, y á los de los barrios extramuros de 4 á 12 rs.; según la distancia: la asistencia de todo parto 20 rs. La dotación del cirujano es 3000 rs. pagados por trimestres: las visitas á los enfermos con la misma dotación que al médico. Las solicitudes se dirigirán con la relacion de méritos al presidente del ayuntamiento hasta el fin del presente mes.

La de cirujano de Vallegimeno, y sus anejos Hueita de abajo y Quintanilla Urilla, provincia de Burgos: su dotación 100 fanegas de trigo, que se pagarán en setiembre; 1000 rs. satisfechos por trimestres, casa, suerte de leña, etc. Las solicitudes al presidente del ayuntamiento de Vallegimeno antes del 20 del corriente.

La de cirujano de Quintanar de la Sierra, provincia de Soria: su dotación 4000 rs. pagados por el ayuntamiento, 6 carros de leña y casa. Las solicitudes al presidente del ayuntamiento hasta el 15 del corriente.

La de cirujano de Valdecañas, provincia de Palencia, su dotación 112 fanegas de trigo cobradas de los vecinos por el agraciado casa de valde, leña como á otro vecino. Las solicitudes al presidente del ayuntamiento y se admiten hasta el 19 del corriente.

La de médico de Pozalduera y cinco anejos, provincia de Soria: su dotación 600 medias de trigo cobradas por el facultativo. Las solicitudes al secretario del ayuntamiento hasta el 25 del corriente.

La de médico del Royo, Derroñadas y varios otros anejos provincia de Soria: su dotación 6000 rs.; casa y aprovechamiento como vecino. Las solicitudes al secretario del ayuntamiento de El Royo, hasta el 22 del corriente.

La de cirujano de Jaramillo la Fuente, provincia de Burgos: su dotación 120 fanegas de trigo, 400 rs. en dinero, casa, suerte de leña, etc. Las solicitudes al secretario del ayuntamiento hasta el 27 del corriente.

La plaza de médico titular de Villada, provincia de Palencia, dotada en 6,000 rs. anuales: Las solicitudes hasta el 31 de marzo.

La plaza de médico-cirujano de la villa de Sanabria, que consta de 130 á 160 vecinos, sin mas emolumentos que 6,600 rs. anuales pagados de los fondos municipales por trimestres. Los aspirantes á dicha plaza podrán dirigir sus solicitudes á su ayuntamiento, francas de porte, antes del 6 de abril próximo.